



Capítulo 139

Iskan vaciló como un fantasma bajo la lluvia tormentosa. No sabía qué técnica estaba usando, pero su presencia se mezclaba con el escenario, volviéndose indistinta.

Me concentré, intentando separar su forma del fondo. Ese momento de cambio perceptivo era exactamente lo que Iskan había estado esperando.

Avanzó como si se hinchara hacia adelante, la punta de su lanza encogiéndose hasta una punta fina, apuntando directamente a mi frente.

iKa-ang!

Apenas logré desviar la punta de lanza con un amplio golpe de Crucis. Iskan retrocedió, no con prisa, sino como si estuviera sondeando.

Kkirik, kkirik.

Un ruido de rechinado salió de mi brazo. Había resultado herido por la autodestrucción de Paigon. El daño tanto a mis cibernéticos como a mi carne fue severo.

Incluso Crucis se sentía insoportablemente pesado. Solo sostenerlo era agotador; Mi torso y brazos se me caían bajo el peso. Por primera vez, me arrepentí de haber empuñado un arma pesada de tan alta densidad.

... Necesitaba evaluar mi cuerpo. Y necesitaba tiempo—tiempo para que las piezas que había puesto en marcha empezaran a moverse.





No estaba luchando contra Iskan para morir.

"¿Sabes lo que está planeando el Comandante de la Guardia Imperial?
¿Quizá incluso que sea un acto de deslealtad y rebelión contra el Imperio?"

Hablé para ganar tiempo.

No me importaba si se consideraba cobarde o vergonzoso. Ahora mismo,
tenía que jugar todas mis cartas para aumentar mis posibilidades.

Cuanta mayor era la incertidumbre y más variables en juego, más eficaz se
volvía Akies Victima. Si quería derrotar a Iskan desde esta posición
inferior, tenía que usarlo todo.

No había forma de que Iskan no reconociera mi intención. Pero aún así
respondía.

'Iskan me quiere y me compadece.'

Querría matarme limpiamente. Eso significaba que intentaría responder a
mis preguntas tanto como fuera posible. Aunque me matara después, podría
justificárselo a sí mismo—convencerse de que había hecho lo que pudo.

"Luka, vine aquí preparado para compartir el destino de Hemillas. No
importa qué elección tome Hemillas, estoy dispuesto a soportarla. Durante
más de medio siglo, hemos luchado espalda con espalda, protegiéndonos
mutuamente. Entiendes lo que eso significa, ¿verdad?"





Iskan incluso sonrió.

Por supuesto, esta era exactamente la razón por la que la familia imperial buscaba suprimir a la Guardia Imperial y al ejército.

Quienes lucharon codo con codo durante años vieron sus prioridades cambiar. Sus compañeros de armas se volvieron más importantes que la lealtad al Imperio o al Emperador. Porque no eran máquinas—eran humanos.

"Pero 'Hemillas' sacrificará los altos rangos del ejército y de la Guardia Imperial al Emperador para asegurar la supervivencia de la familia Custoria. ¿Seguirás siguiéndole?"

Le insistí. Hemillas tenía algo más importante que sus compañeros: tenía una familia que proteger como su cabeza.

"Jaja, no le sigo. Le estoy ayudando. Luka, el tiempo no se acaba. Uno a uno, mis compañeros guardias—hermanos en todo menos en sangre—han muerto o han dejado la Guardia Imperial. Antes de darme cuenta, la única persona a la que realmente podía llamar familia era Hemillas."

Incluso cuando los acontecimientos se precipitaban hacia la catástrofe, Iskan no perdió la sonrisa.

"Tanto si Hemillas tiene éxito como si no, morirás."

"Un carnicero como yo, que ha matado a incontables personas, merece una muerte miserable adecuada. No soy tan descarado como para morir tumbado cómodamente en la cama."





Él era inquebrantable. Iskan era un soldado de acero que había vivido casi un siglo. No se dejaría sacudido por un novato que ni siquiera había vivido veinte años.

Crujido, crujido.

Abrí y cerré los dedos uno a uno, terminando mi evaluación interna mientras hablábamos.

'Mis extremidades todavía se mueven. Pero mi producción es menos de la mitad de lo que debería ser.'

Incluso eso era un milagro de resistencia. Mis cibernéticas aguantaron porque eran prótesis de alto rendimiento, regaladas personalmente por Francec y completamente nuevas.

'Mi cuerpo, sin embargo...'

Sinceramente, ni siquiera podía decir cuántos huesos estaban rotos. Las quemaduras en mi espalda eran graves. Un cuerpo tan gravemente herido no podría soportar la tensión de la cibernética debilitada.

Pero tuve que luchar. La lucha no era una elección—era algo que te imponía. La lucha era inevitable, y el mundo mismo era un obstáculo a superar.

¡Drrrrr!

Levanté a Crucis y mantuve mi postura firme.





"Con tantos acompañándome al más allá, no estaré solo, Luka."

"No pienso morir todavía."

"No es como si Hemillas o yo quisiéramos morir tampoco. Es solo que, como las incontables personas que han sido usadas y descartadas antes que nosotros, esta vez nos toca a nosotros ser gastados."

Iskan se acercó a mí con pasos pesados y deliberados. Parecía un gigante. Incluso con la lanza baja, la presión que eyacía era abrumadora.

"... Elegiste la muerte, mientras yo me estoy obligando a ella."

Así que si alguien tiene que morir, que seas tú.

Giré, balanceando a Crucis hacia arriba desde abajo. Sin fuerza ni resistencia, mi movimiento era demasiado grande y lento.

¡Whoosh!

Mi espada cortó el aire vacío. Iskan inclinó el cuerpo sin esfuerzo y lanzó su lanza hacia mí.

¡Botiquín!

Giré la cabeza justo a tiempo para evitarlo, la punta de la lanza rozando mi mejilla.





Iskan extendió el pie delantero intentando enganchar mi tobillo. Su arma y técnicas de combate cuerpo a cuerpo me atacaron simultáneamente. Apenas logré retroceder, pero mi equilibrio se vio alterado.

'Esto es malo.'

No había variables que explotar. Era un puro duelo de habilidad.

Iskan ya era más fuerte que yo en circunstancias normales. En mi estado actual de lesión, no tenía forma de ganar. Mis pensamientos buscaron un camino hacia la victoria, pero todas las vías estaban bloqueadas.

"No quiero hacerte sufrir, Luka."

Iskan giró mientras retrocedía. Luego, reprimiendo la tensión en su cuerpo, lanzó su lanza hacia adelante como una bala.



Una estocada más rápida que el sonido se dirigió hacia mí.

¡Kang!

Pero conseguí bloquearlo. La punta de la lanza de Iskan solo apuntaba a mi cabeza.

'Una intención asesina misericordiosa.'



Sonaba ridículo, pero era verdad. Iskan quería matarme de un solo golpe. Si mi cabeza estuviera destruida, ni siquiera tendría tiempo de sentir miedo o dolor.

¡Kuung!

Con una mano, Iskan blandió su lanza y derribó a Crucis al suelo. Incluso con una sola mano, su fuerza superaba a las mías juntas.

¡Boom!

Habiendo sellado mi espada, Iskan sacó su pistola. El bozal estaba apuntando directamente a mi frente.

Pateé hacia arriba con los dedos de los pies, empujando ligeramente el cañón. Incluso yo tuve que admitir que fue una hazaña impresionante de precisión.



La bala rozó la parte superior de mi cabeza. Sentí como si la Parca me hubiera besado la nuca y hubiera pasado de largo.

'Ja.'

Me reí por dentro. De hecho, me he encontrado disfrutando esto. A juzgar por la sonrisa feroz en los labios de Iskan, sentía lo mismo. Éramos dos hombres miserables.

Obtuvimos un placer intenso de las batallas en las que nuestras vidas estaban en juego. Esa era la diferencia fundamental entre nosotros y la



gente corriente. El procesamiento neuronal químicamente mejorado para la cognición a alta velocidad palidecía en comparación con esto.

Las ataduras que pesaban en mis extremidades parecían desaparecer. Me movía con más fluidez, sin afectarme por mis heridas.

Mis pupilas temblaban mientras ampliaba mi percepción, escaneando mi entorno.

¡Kaaaak!

Levanté a Crucis bien alto y lo derribé con un estallido. Como era de esperar, Iskan esquivó y la hoja golpeó el suelo sin poder evitarlo.

¡Tak!

Solté al Crucis incrustado y di un paso adelante, mis dedos formando una punta afilada apuntando a la frente de Iskan.

¡Tuk!

Con destreza, Iskan me golpeó el brazo con la parte inferior del mango de su lanza. Sin detenerse, giró su arma, dándole la vuelta para clavarme la punta de la lanza.

¡Whoosh!





Agaché la cabeza justo a tiempo para esquivarla. Pero antes de que pudiera contraatacar, el pie de Iskan ya se levantaba hacia mi cabeza—una patada perfectamente ejecutada. La fuerza detrás de todo eso no era ninguna broma.

Extendí ambas manos, interceptando su patada antes de que alcanzara toda su potencia. Pero incluso un golpe amortiguado era más que suficiente para lanzarme por los aires.

'Coged a Crucis.'

Mientras me lanzaban hacia atrás, agarré la empuñadura de Crucis, que seguía clavada en el suelo. La espada se soltó cuando me lanzaron, arrastrándome conmigo.

¡Kiiiiiiiik!

Me deslicé de nuevo por el suelo, raspando el suelo como una pincelada, con la punta de Crucis tallando una larga herida en la tierra.

Sobreviví de nuevo. Qué emoción.

Si seguía disfrutando de esa sensación, algún día volvería en mi contra. Solo esperaba que ese día no fuera hoy.

¡Boom!

Lancé la tirada inmediatamente. Había visto a Iskan disparar su pistola repetidamente.



¡Ting! ¡Ata!

Bloqueeé las balas usando a Crucis y mis cibernéticos para proteger mi cuerpo.

¡Chizik!

Me estremecí. Mi brazo derecho se sentía pesado.

'Maldita sea, una ronda de electroparálisis.'

Su velocidad era lo suficientemente lenta como para que pudiera haberlo esquivado en circunstancias normales.

"Siempre guardo uno de estos en mi última ronda. Desde que dominas Akies Victima, entiendes la importancia de las variables en combate, ¿verdad? Hmm, sueno como si estuviera dando una charla. Ya no tiene sentido eso."

Habló Iskan mientras recargaba su cargador.

'No sé manejar bien a Crucis.'

Mi brazo derecho no respondía. Con solo la potencia debilitada de mi brazo izquierdo, manejar a Crucis era difícil.

'Evalúa la situación, Luka. Mantén la calma en momentos como este.'



Amplíé mi enfoque más allá de Iskan.

Nos habíamos alejado bastante del cuartel general de la Guardia Imperial. Mostraba lo decidida que había estado Giselle a arrastrarme hasta aquí.

El hecho de que no nos interrumpieran de camino aquí significaba... La sede estaba prácticamente vacía. Hemillas debió organizarlo. Probablemente había enviado al personal fuera para sacar discretamente a Giselle y a mí a la casa principal.

Más que nada, la razón principal por la que la sede estaba vacía tenía que estar relacionada con el humo que se elevaba a lo lejos. Incluso a través de la tormenta, podía ver llamas y columnas de humo.

'El motín ha comenzado. No es de extrañar que nadie esté prestando atención a esta pelea.'

Recordé un fragmento de memoria. Cuando contacté con Nemesis con Kinuan, vi sus planes y horario.

Desviando la mirada, vi humo elevándose desde varios puntos a lo largo del límite que separa los distritos alto y bajo. Parecía que allí también habían surgido disturbios.

'Nemesis tiene unos cien soldados, pero más gente se dejará llevar por el impulso y se unirá a ellos.'

No tenía forma de saber la situación exacta más allá o abajo.



Aunque mis pensamientos se habían extendido mucho, solo había pasado un breve momento.

Calmé mi respiración y me volví a centrar en Iskan. Había adoptado una postura feroz, listo para lanzarse. Si su cuerpo saltara hacia adelante como una cuerda de arco soltada, moriría. No se me ocurría cómo esquivar su siguiente ataque.

... Había hecho todo lo que podía. Ahora, solo podía confiar y esperar.

Cuando Enrico Lagan causó un incidente en el distrito bajo, la mujer de La Vie en Rose había llamado a Grace. Grace llegó al lugar en doce minutos desde el territorio de La Vie en Rose.

Ahora, calculé la distancia y las posibles rutas.

¿Entonces cuánto tiempo tardaría Grace en llegar aquí? No—¿iba siquiera a venir? ¿De verdad se arriesgaría para ayudarme?

¿Estaba activada correctamente la "baliza" que llevaba en mi poder?
¿Había manipulado Paigon, que trajo mis cosas, antes?

Aunque Grace se hubiera propuesto ayudarme, superando todas estas incertidumbres... No había tiempo suficiente.

'Esto es desesperado.'





Por mucho que lo calculara, no había ninguna posibilidad. Aunque Grace se lanzara a toda velocidad, simplemente no había tiempo suficiente.

'A menos que use un vehículo aéreo, apenas alcanzaría el límite entre los distritos bajo y alto ya.'

Y con este tiempo, no se podían usar vehículos aéreos.

Mis pensamientos se dividieron en dos: un lado calculando la hora de llegada de Grace, el otro buscando una forma de evadir el ataque de Iskan.

Pero Akies Victima no era una magia milagrosa.

Por muchas veces que revisara mis opciones, la conclusión seguía siendo la misma. Grace no llegaría a tiempo, y el siguiente golpe de Iskan atravesaría mi cabeza.



'Morirás aquí, Luka.'

Mi cerebro, incapaz de idear una solución, anunció el fin de mi vida.

El pie de Iskan golpeó el suelo. Agarró la parte baja de su lanza y se lanzó hacia adelante en un largo y penetrante golpe. La escena se desarrolló en cámara lenta, pero mi cuerpo no pudo reaccionar.

Tu-kung!

Estalló un rugido ensordecedor. El cuerpo de Iskan se torció de lado como si le hubiera golpeado un martillo.



Una "ronda de choque" impacta en dos fases distintas: primero, la fuerza física del proyectil y luego la explosión de energía. Ambas ocurren tan rápido que parecen simultáneas.

¡Guau!

Una explosión de energía azulada brotó del costado de Iskan, consumiéndole.

"... Hngh."

La explosión le arrancó el brazo izquierdo y la mitad del torso, dejándole tambaleándose. Pero su mirada no se dirigió hacia su atacante. Su atención seguía fija en mí, su lanza seguía avanzando con una determinación implacable.



¡Kaang!

Apenas conseguí golpear a Crucis. Sostenerlo en una mano era casi imposible. Iskan estaba en el mismo estado.

En cuanto nuestra espada y lanza chocaron, se escaparon de nuestras débiles empuñaduras, volando por el aire.

¡Golpe!

Le di un hombro a Iskan. Ahora mismo, nuestras capacidades físicas estaban igualadas.

Rodamos al suelo, enredados. Fue entonces cuando vi al Graken Vuth enfundado al lado de Iskan. Me lo había quitado.

iCrack!

Presioné mi brazo izquierdo contra el cuello y el hombro de Iskan, inmovilizándolo. Luego enterré mi cara contra su pecho.

Kiing.

Apreté el mango del Graken Vuth entre los dientes frontales y lo saqué de un tirón. Pero no tenía el lujo de agarrarlo con las manos y apuñalarle.

iKwaduk!

Luchamos, ambos intentando ganar la posición superior. A estas alturas, ya no parecía una batalla entre guardias imperiales—era más bien una pelea entre matones callejeros.

A pesar de perder el brazo izquierdo y la mitad de la parte superior del cuerpo, Iskan seguía moviéndose. Un testimonio de la tenacidad de la cibernética de combate de la Guardia Imperial. No, era más que eso—la pura fuerza de voluntad de Iskan era asombrosa.

'Debe estar apenas consciente.'

Sus pupilas habían perdido el foco hacía un rato. Se movía solo por deber—la única misión de matarme le impulsaba hacia adelante. Sin embargo, incluso





con la mitad de su cuerpo ausente, sus instintos de combate seguían siendo feroces.

'La técnica de Kinuan.'

Mi cerebro extrajo la información necesaria del pasado. Una vez había despertado a un Kinuan desmayado. En ese momento, usó un extraño candado articular para someterme—se sentía como una serpiente enrollándose alrededor de su presa.

iWhirik!

Imité a Kinuan. Aflojé mis fuerzas, provocando a Iskan para que reaccionara. Sin nada más que instinto, se movió con rapidez, aprovechando la oportunidad.

Aproveché el momento en que el equilibrio de poder cambió. Girando mi cuerpo detrás de su espalda, cerré mi antebrazo izquierdo alrededor de su cuello.

Eudeudeuk!

Apreté con todas mis fuerzas, pero no fue suficiente. Un estrangulamiento por sí solo no le mataría.

'Lo siento, Iskan.'

Iskan intentó darme una muerte sin dolor. Pero yo no tenía ese lujo. Comparado con él, yo era el más débil.





Mi mano derecha, temblando por la ronda de electroparálisis, agarró el Graken Vuth.

¡Udeuk!

La hoja del Graken Vuth se hundió en la mandíbula inferior de Iskan.

¡Euduk, deuk, deuk!

Una ejecución lenta—más bien tortura.

La hoja se deslizó hacia arriba, atravesando su mandíbula, avanzando hacia la parte superior de su cráneo.

¡Udook!

La punta del cuchillo llegó al único sistema orgánico que le quedaba a Iskan. Su cuerpo convulsionó violentamente. Reuní las últimas fuerzas que me quedaban y giré la hoja.

¡Tuk!

Los brazos de Iskan cayeron inertes. Estaba muerto.

"Haa... haa..."

Jadeé por aire.





'¿Grace me ayudó? ¿Pero cómo...?'

Me tumbé junto a Iskan y giré la cabeza hacia un lado. A lo lejos, podía ver el muro perimetral que separaba los distritos superior y inferior. Por la dirección en la que vino el disparo, distinguí débilmente una figura.

Kkik.

Cerré el ojo izquierdo. Desactivando la sincronización de mi visión biológica, mi ojo cibernético derecho estrechó su enfoque como un telescopio, acercándose a la figura lejana.

"... Jaja."

La razón por la que sobreviví fue porque subestimé las capacidades de Grace. Había supuesto que moriría, pero Grace había demostrado ser una soldado aún mejor de lo que había anticipado.



Akies Victima no podía explicar qué no sabía. Solo tomaba decisiones óptimas basándose en la información a mi alcance.

Grace permaneció en silencio sobre el muro. Por primera vez, había revelado el ojo que siempre había mantenido oculto tras el parche izquierdo.

Su pupila izquierda era anormalmente grande. No había párpado, y circuitos azules se ramificaban desde la cuenca ocular como una telaraña. Su ojo cibernético izquierdo era un implante hecho a medida, diseñado para francotiradores a ultra larga distancia.



En su mano estaba una Ruina familiar pero desconocida. Había sido modificado para francotirador. El cañón era más largo que el brazo de Grace, y tenía culata y soportes estabilizadores acoplados.

Por mucho que lo mirara, Ruina era diferente a la que recuerdo.

... Una sensación extraña se apoderó de mí.

